



Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica

www.elsevier.es/eimc



Las relaciones con otras especialidades: la visión de los microbiólogos

Isabel García Bermejo^{a,*} y Gloria Royo García^b

^aServicio de Microbiología, Hospital Universitario de Getafe, Getafe, Madrid, España

^bServicio de Microbiología, Hospital General Universitario de Elche, Elche, Alicante, España

RESUMEN

Palabras clave:

Microbiología clínica
Infección
Laboratorio de microbiología
Relaciones profesionales
Colaboración entre especialistas

La microbiología es una ciencia interpretativa y, como tal, necesita interlocutores cualificados, y esta función es una de las principales actividades del microbiólogo. El presente artículo pretende analizar lo que significa ser microbiólogo a comienzos del siglo XXI, presentar nuestros objetivos y comentar las relaciones profesionales mantenidas con otras especialidades. Las nuevas tecnologías y la automatización han cambiado sustancialmente las características de los laboratorios de microbiología y han modificado la forma en la que el microbiólogo desarrolla su actividad profesional.

En la actualidad, la organización del laboratorio de microbiología clínica del futuro es objeto de controversia y la forma en que ésta se enfoque y desarrolle influirá, inevitablemente, en todos los especialistas que nos dedicamos al estudio de la infección. Los especialistas en microbiología deben realizar la función asistencial, docente e investigadora de forma coordinada con el resto de las especialidades implicadas en el diagnóstico, tratamiento, prevención y control de las infecciones. Para que la colaboración entre los profesionales de las distintas especialidades sea productiva y lo menos conflictiva posible, la relación se ha de basar en el respeto, complementariedad, cooperación y transparencia. Sólo así podremos conseguir que nuestro trabajo contribuya a proporcionar a los pacientes la mejor atención sanitaria posible y daremos contenido al futuro de nuestra especialidad.

© 2010 Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

Relationships with other specialties: the view of microbiologists

ABSTRACT

Keywords:

Clinical microbiology
Infection
Microbiology laboratory
Professional relationships
Collaboration among specialists

Clinical microbiology is an interpretative science and, as such, requires qualified professionals, interpretation being one of the most important activities performed by microbiologists. This article aims to analyze what it means to be a clinical microbiologist at the beginning of the 21st century, to present our professional objectives, and to discuss the professional relationship between microbiology and other specialties. Technological improvements and automation have substantially changed the characteristics of modern microbiology laboratories and have modified microbiologists' professional activity.

Currently, the organization of the clinical microbiology laboratory in the near future is controversial, and strategies and decisions that must be urgently adopted will inevitably influence not only microbiologists' professional activity but also that of other specialists dealing with infectious diseases. Clinical microbiology specialists must develop the three classical professional functions: healthcare, teaching and research. These tasks should be carried out in a coordinated and cooperative fashion with other specialists interested in the diagnosis, treatment, prevention, and control of infectious diseases. To make this collaboration as productive and conflict-free as possible, the relationship must be based on complementarity, cooperation, and transparency. Only in this way will the work of microbiologists contribute to optimal patient care and provide a rationale for the future of our profession.

© 2010 Elsevier España, S.L. All rights reserved.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: ibermejo@efd.net (I. García Bermejo).

Introducción

Hace algo más de 300 años que un hombre humilde, llamado Leeuwenhoek, mirando por un ojo mágico, se asomó por primera vez a un mundo nuevo y misterioso poblado por millares de seres minúsculos. En ese momento nació el primer cazador de microbios¹. Con posterioridad llegaron otros, observadores inteligentes, ávidos de conocimiento, con muchas preguntas en busca de respuesta y con mucha paciencia. Algunos de ellos perdieron su vida, víctimas de los seres “invisibles” que buscaban; la gran mayoría permanece en el olvido. Otros, sin embargo, son parte de la historia: Pasteur, Ehrlich, Koch, Roux, la lista es extensa. Médicos, farmacéuticos, químicos, trabajadores entusiastas que nos abrieron el camino de lo que hoy somos. En España, en el reciente pasado siglo, grandes científicos y microbiólogos fueron maestros de muchos profesionales de nuestra especialidad destacando, entre otros, los doctores Gregorio Baquero, Amadeo Foz y Manuel Moreno López. Este último puede servir de ejemplo de lo que significa el trabajo conjunto entre los microbiólogos y otros especialistas. Diariamente, el Servicio de Microbiología de la Clínica Puerta de Hierro recibía a especialistas en medicina interna, cuidados intensivos, cirugía, etc., con el fin de comentar los diagnósticos y tratamientos de los pacientes ingresados. Asimismo, desde el Servicio de Microbiología se llevaba un estricto control de la infección hospitalaria y se elaboraba el mapa epidemiológico del hospital, que permitía detectar y controlar cualquier brote de infección nosocomial.

A finales de la década de los sesenta, ya se había realizado en España un congreso sobre la política de antibióticos y el control de la infección hospitalaria² y, de forma pionera, se habían instaurado las primeras comisiones de infecciones y de epidemiología hospitalaria, quedando patente el papel de consultor que diariamente realizaba el microbiólogo. En la actualidad, los microbiólogos somos algo más que “cazadores de microbios”, la microbiología clínica de nuestro país tiene prestigio y una producción científica importante. Sin embargo, se abren ante nosotros nuevos retos y grandes interrogantes. En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo efectuar una consideración de lo que significa ser microbiólogo hoy día, presentar nuestros objetivos y comentar las relaciones profesionales con otras disciplinas y especialidades.

¿Qué es ser microbiólogo?

Para responder a esta pregunta recurrimos a la legislación vigente. El último programa formativo de la especialidad de microbiología y parasitología se aprobó en la Orden SCO/3256/2006 del Ministerio de Sanidad y Consumo³. En él se define la formación a realizar durante un período de 4 años, a la cual se accede desde 5 licenciaturas previas: medicina, farmacia, biología, química y bioquímica. Según consta en la definición recogida en el citado documento, “la especialidad de microbiología y parasitología (MyP) estudia los microorganismos que se interrelacionan con el hombre y la naturaleza de dicha relación que, en ocasiones, se traduce en una enfermedad infecciosa. La especialidad de MyP no sólo ha de considerar el estudio de los microorganismos que producen enfermedades en el hombre, también debe ocuparse de los microorganismos que forman parte de la microbiota saprofita, por la trascendencia que dichos agentes pueden tener en el control de diversos nichos ecológicos, por sus efectos beneficiosos en la fisiología humana y por su potencial patógeno. Las aplicaciones de la MyP al diagnóstico, tratamiento y profilaxis de las enfermedades infecciosas en los humanos son el objeto de estudio de la microbiología clínica”.

De la anterior definición se desprende la primera reflexión: dado que la infección se presenta en el ámbito de actuación de múltiples especialidades, el especialista en MyP debe mantener una estrecha colaboración con todas ellas. Esta colaboración es esencial con todas las especialidades en las que la infección sea una parte sustancial de su actividad, como es el caso de la medicina interna, pediatría, cuidados intensivos, oncología, hematología clínica, medicina preventiva,

las especialidades quirúrgicas, farmacia hospitalaria, medicina familiar y comunitaria y profesionales de enfermería, entre otros. Otros especialistas estrechamente relacionados son los epidemiólogos y los profesionales de la salud pública, necesarios igualmente en los equipos multidisciplinares de trabajo. Es de destacar que el microbiólogo debe coexistir y complementarse con otro “especialista” fundamental: el infectólogo. La figura, el perfil y la importancia de este profesional y los problemas inherentes a la falta de reconocimiento de la especialidad ya han sido tratados con detalle en una monografía reciente⁴, por lo que no consideramos necesaria su reiteración.

Seguindo con el programa formativo de la especialidad, podemos leer lo siguiente: “su actividad se centra, principalmente, en el laboratorio de microbiología, cuya tecnología y métodos de trabajo son diferentes de los demás laboratorios de diagnóstico”. En este sentido, y según la definición que aparece en el procedimiento de microbiología de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (SEIMC) número 33⁵, “el laboratorio de microbiología clínica es aquel centro o establecimiento que realiza determinaciones microbiológicas, incluyendo las parasitológicas, sobre muestras de origen humano destinadas tanto a la promoción de la salud como al diagnóstico, evolución y tratamiento de las enfermedades infecciosas (Decreto 112/1998 de la Junta de Andalucía, Decreto 108/2000 de la Comunidad Valenciana, Orden 2096/2006 de 30 de noviembre de la Comunidad de Madrid, y otros)”. De lo anteriormente expuesto, se deduce que el microbiólogo debe poseer las bases científicas que permitan realizar los diagnósticos microbiológicos en el laboratorio, elaborar protocolos y promocionar y mantener los estándares de calidad. En este punto, se hace necesaria la segunda reflexión y es que, en ningún caso, se debe inferir que la tecnología, en sus distintas aplicaciones, es la competencia del microbiólogo, y que los pacientes “pertenece” o son monopolio del clínico, entendiéndolo como tal al médico que proporciona la asistencia directa al paciente.

Resulta obvio que cada especialidad tiene sus propias características y que cada especialista debe proceder según sus conocimientos, capacidades y habilidades, pero, si recurrimos una vez más a la definición y los objetivos de la especialidad de MyP, se puede comprobar que la frontera de nuestra especialidad no se encuentra en el laboratorio. Si algún microbiólogo así lo entiende, tendrá que entonar el *mea culpa*, hacer una autocrítica y proceder en consecuencia. En suma, las responsabilidades y funciones del microbiólogo traspasan las paredes del laboratorio y se proyectan hacia la clínica. Comienzan al plantearse un problema que hace necesario obtener las muestras diagnósticas de forma adecuada, punto éste imprescindible para obtener buenos resultados, conservarla adecuadamente hasta su procesamiento –segundo aspecto crucial en el proceso–, realizar las pruebas pertinentes y necesarias en las muestras procesadas, obtener e interpretar los resultados, y emitir un informe que ayude a tomar las decisiones clinicoepidemiológicas oportunas y a instaurar el tratamiento pertinente, así como realizar el seguimiento y el control de la infección hospitalaria y en la comunidad.

Identificada la “diana”, el microbiólogo, junto con el resto de los especialistas implicados, deberá enfocar el problema desde las distintas áreas de conocimiento para dar la solución de la forma más satisfactoria y rápida posible y, por qué no decirlo, también de una manera eficaz y eficiente. La colaboración cotidiana planteada desde la igualdad, el reconocimiento, el respeto y la tolerancia entre los diferentes especialistas que intervienen en el diagnóstico, tratamiento y control de la infección es fundamental para abordar los problemas, y necesaria para que el microbiólogo realice plenamente los 3 objetivos de su especialidad: asistencial, docente e investigación.

Objetivo asistencial

En 1998, la American Academy of Microbiology organizó una reunión para analizar el papel de la microbiología clínica⁶. En el apartado dedicado a las conclusiones destacaron: a) la necesidad crecien-

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/3402096>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/3402096>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)